

## Conclusiones

- La Estrategia presenta como elemento novedoso su diseño basado en la metodología del Modelo de Comunicación Participativa.
- La identificación de un número importante de necesidades reales y sentidas evidencia la alta demanda de conocimientos sobre temas relacionados con la sexualidad en la población de jóvenes investigados.
- La consignación de las sesiones de trabajo en la categoría Muy Apropriadamente demuestra la adecuada progresión del grupo en cuanto a los conocimientos sobre el tema.
- Los resultados de la comparación del Pre-Test y el Post-Test demuestran que los adolescentes aprendieron y que se produjeron cambios en cuanto a opiniones y criterios sobre la Salud Reproductiva, por lo que fue efectiva la Estrategia aplicada a los alumnos de la muestra.
- La designación de los mensajes como Muy Apropriadamente demuestra que estos impactaron favorablemente sobre otros adolescentes.

## Referencias Bibliográficas

1. *Para la Vida. Un Reto de Comunicación.* Unicef. Ciudad de La Habana, 1992
2. MINSAP. *Informe Anual. Datos demográficos.* Editorial Ciencias Médicas. Ciencias Médicas. Ciudad de La Habana, 1992.
3. BLANCO GUAL, C.: *Algunos Factores Socio-Demográficos Relacionados con el Uso de Métodos Anticonceptivos.* Facultad de Salud Pública. Ciudad de La Habana, 1991
4. *Ferreiro, R. y Col.: Estudio sobre la Información y Conocimiento de Educación Sexual en Grupos de Alumnos de 5 ESBE.* Minsap, Matanzas, 1985
5. FERNÁNDEZ, R.: *Diseño de una Estrategia de Comunicación para Propiciar la Sexualidad Responsable en los Adolescentes de un Centro Escolar de la Ciudad de La Habana.* Centro Nacional de Educación para la Salud, Ciudad Habana, 1993
6. SAAD, E. Y MORALES, M.: *Módulo de Sistematización de la Enseñanza, Análisis y Estructuración de Contenidos.* México, 1991.
7. *Evaluación para el Planeamiento de Programas de Educación para la Salud.* Serie Paltex para Técnicos Medios y Auxiliares No. 18, O P S, Washington, 1990

Al inicio del XXI...

# La fecundidad cubana

Enrique González Galbán  
Especialista del Dpto. de Estudios Demográficos  
de la Oficina Nacional de Estadísticas

IncurSIONAR en el campo de los pronósticos siempre es riesgoso, pero de cualquier forma resulta necesario como elemento para tomar determinadas acciones en la búsqueda de efectos deseados. Así, en ocasiones, es conveniente acometerlos como en el caso que trata el presente artículo.

Algunos demógrafos, economistas y sociólogos han señalado su preocupación por lo bajos niveles de la fecundidad en el país a partir del período especial, ya que ello incide en la estructura por edades de la población, y hace que aumente la proporción de personas de edad avanzada.

Pero ese aumento se manifestará, también, en términos absolutos, lo que significa que crecerá el volumen de ciudadanos beneficiarios del sistema de seguridad social, el cual ya resulta una pesada carga para el Estado.

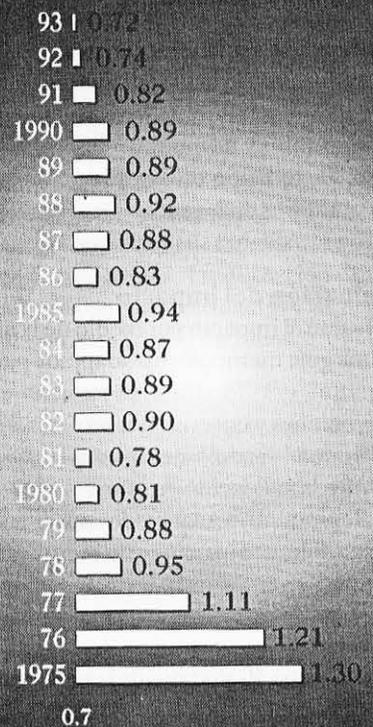
No obstante, parece lógico e inevitable la aceptación de este mal que hará crisis en el futuro, lo que sería preferible al aumento de la fecundidad en nuestros días, debido a que vivimos el momento más severo de la crisis económica del país. La marcada contracción de la fecundidad a consecuencia del período especial y los efectos que ello traerá para la estructura por edades de la población en general es la cara más conocida de esta problemática.

Aunque no se vislumbra un despegue económico inmediato, algunos estudiosos del problema están esperando cierta recuperación de la fecundidad, hasta ahora no manifiesta.

No obstante, conviene señalar que el país presenta una tasa bruta de reproducción por debajo del nivel de reemplazo desde 1977. Quiere esto decir que hace 17 años nuestras mujeres no están dejando, como promedio, suficientes hijas para que en el futuro las reemplacen en su función reproductiva (1).

Como puede apreciarse, el bajo nivel de la fecundidad cubana puede haberse

TASA BRUTA DE REPRODUCCIÓN.  
Cuba, años 1975-1993



acentuado por el período especial, pero no es sólo resultado de éste, puesto que existe desde hace más de 15 años. Ello, por supuesto, ha estado incidiendo en la estructura por edades de la población desde hace años, y este otro aspecto también debe analizarse en esta problemática.

En especial, conviene examinar la dinámica hasta el presente y las perspectivas para el año 2000 de la población femenina en edad reproductiva (15 a 49 años), que es la que tiene que ver, directamente, con la fecundidad.

MUJERES EN EDAD REPRODUCTIVA POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. Cuba, años 1993 y 2000

GRUPO DE EDADES	AÑO	
	1993	2000
15-19	438 685	371 213
20-24	561 906	377 625
25-29	579 027	517 960
30-34	478 057	584 218
35-39	333 756	526 152
40-44	353 800	374 904
45-49	317 805	335 448
<b>Total</b>	<b>3 063 036</b>	<b>3 087 520</b>

En 1993, hubo en Cuba 3 063 036 mujeres en estas edades, y entre 8 y 42 años fueron 3'109,619. Este último grupo será el que arribará al año 2000 con 15-49 años, o sea, de aquí saldrá la masa de mujeres en edad de procrear con que contará el país para iniciar el siglo XXI.

Por supuesto que una parte de ellas fallecerán antes de esa fecha. Como la fecundidad es diferencial por edades se realizó el ejercicio de aplicar las relaciones de sobrevivencia (2) obtenidas para el cálculo de la esperanza de vida 1990-1991 por grupos quinquenales de edad, desde 8-12 años hasta 38-42 años. Así se espera que para el 2000 el país cuente con 3'087,520 mujeres entre 15 y 49 años.

De modo que se tendrán en estas edades, 24,484 mujeres más que en la actualidad. Parece con esto que la fecundidad cubana estaría garantizada, al menos en

lo que respecta a la cantidad de mujeres con posibilidad de parir. Pero si se analiza la composición por edades de esa masa de mujeres, se verá que no es así.

La fecundidad es muy diferenciada, según la edad de la madre. La mayoría de los nacimientos se concentran en madres de entre 15 y 29 años. Entre 1983 y 1993, más del 85 por ciento de los nacimientos se debieron a mujeres en esas edades, a pesar de que ellas sólo constituían el 54 por ciento de las mujeres en edad fértil. Sin embargo, para el 2000 la proporción se reducirá al 41 por ciento, lo que implica que existirán 312,820 mujeres de 15-29 años menos que en 1993.

Se debe considerar que este análisis se sustenta en un modelo de «población cerrada», es decir, en ausencia de migraciones externas. Aunque en lo que va de año se han cumplido satisfactoriamente los acuerdos migratorios firmados con el Gobierno de los Estados Unidos, todavía no es posible prever su estabilidad futura.

De cualquier manera ese sería un elemento que incidiría en la reducción de mujeres en edad reproducti-

va, porque son esas las edades en que más se migra. Incluso, dentro de ellas la mayor disminución se tendría en el grupo 15-29 años, el cual, como ya se señaló, es el responsable de alrededor del 85 por ciento de los nacimientos del país.

- Hasta el presente no hay indicios de que en el terreno económico ocurra un repentino, elevado y sostenido despegue que pudiera estimular la fecundidad antes del año 2000. En el supuesto de que esto sucediera, parece poco probable que llegue o sobrepase el nivel de reemplazo, en una sociedad donde ya se estableció como patrón un bajo nivel de la fecundidad y, sobre todo, donde sólo el 41 por ciento del total de mujeres en edad reproductiva estarán entre 15 y 29 años.

Así, pues, aunque resulta riesgoso, en este caso parece factible pronosticar con bastante seguridad que el país entrará en el siglo XXI con niveles bajos en su fecundidad.

- (1) Para alcanzar el nivel de reemplazo se considera que el valor de la Tasa Bruta de Reproducción debe ser superior a 1,2 hijas por mujer, ya que una parte de ellas muere antes de llegar a edades reproductivas y otras resultan estériles.
- (2) Las relaciones de sobrevivencia representan la probabilidad que los individuos de una misma cohorte o grupo de cohortes estén con vida por años más tarde.

TABLAS. Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas

MUJERES EN EDAD REPRODUCTIVA, PROPORCIÓN DE LAS MÁS JÓVENES EN EL TOTAL Y APOORTE AL TOTAL DE NACIMIENTOS. Cuba, 1983-1993 y 2000.

AÑO	MUJERES		PROPORCIÓN (%) 15-29 / 15-49	NAC. MENORES DE 30 AÑOS (%)
	15-49 AÑOS	15-29 AÑOS		
1983	2 620 038	1 411 317	53.9	86.0
1984	2 688 787	1 447 326	53.8	85.9
1985	2 753 065	1 483 608	53.9	86.0
1986	2 812 854	1 529 530	54.4	85.4
1987	2 877 519	1 580 341	54.9	85.5
1988	2 933 191	1 619 914	55.2	85.9
1989	2 974 046	1 610 683	54.2	85.6
1990	3 004 705	1 644 104	54.7	85.1
1991	3 035 276	1 641 536	54.1	84.4
1992	3 053 610	1 621 722	53.1	83.6
1993	3 063 036	1 579 618	51.6	82.4
			x=54.0	y=85.1
2000	3 087 520	1 266 798	41.0	